

Tratamiento basado en los ataques

Una declaración de posición

VISIÓN GENERAL

La migraña es una enfermedad neurológica incapacitante que afecta a casi 40 millones de estadounidenses. Aunque a veces los ataques parecen surgir de la nada, los pacientes pueden llegar a reconocer los desencadenantes, que pueden variar de una persona a otra.

Para algunos pacientes, factores meteorológicos como la presión barométrica o la humedad pueden desencadenar ataques de migraña. Para otras, los ataques de migraña pueden ser desencadenados por factores hormonales. Estos desencadenantes pueden dar lugar a ataques más duraderos o resistentes al tratamiento.

Para manejar adecuadamente la migraña, los pacientes deben comprender los desencadenantes a los que se enfrentan y tener un plan basado en los ataques que les permita abordar los diferentes tipos de ataques.

POSICIÓN

 Los pacientes, los proveedores y los planes médicos deben reconocer la necesidad de un tratamiento basado en los ataques.

No hay un tratamiento que funcione para todos los pacientes ni para todos los ataques. El tratamiento basado en los ataques permite a los pacientes y a los proveedores ajustar el enfoque del tratamiento para abordar cada ataque.

 Los lugares de trabajo deben ofrecer flexibilidad y adaptaciones para que los empleados con migraña puedan controlar los ataques.

Los pacientes que sufren ataques graves de migraña pueden necesitar retirarse a una habitación tranquila y oscura o reprogramar las reuniones. Asimismo, los lugares de trabajo deben procurar estar libres de posibles desencadenantes, como las luces fluorescentes o fragancias fuertes.

 Los pacientes y los profesionales médicos deben tener autonomía para crear planes de atención basados en los ataques.

Hay una variedad de herramientas para manejar la migraña. Los pacientes necesitan la libertad de determinar con su proveedor qué tratamiento funciona para ellos. El acceso a una serie de herramientas preventivas es esencial para el manejo de la migraña.